

Estudiantes de la escuela Cerro El Sosneado armaron un aerogenerador para utilizarlo en el establecimiento

27/04/2023



Alumnos de la escuela 4-239 “Cerro El Sosneado” ubicada en distrito homónimo, participaron de un interesante proyecto sobre energías renovables, para aplicarlo en donde fuera necesario. Con el acompañamiento de otras instituciones, entre ellas la UTN, se logró armar un aerogenerador. Al respecto brindó algunos detalles a través de FM Vos (94.5) y de Diario San Rafael, el profesor Luciano Gulbi.

A principios de 2022 arrancó este proyecto, que nació a través de fundación Williams, una entidad que viene trabajando mucho con esa institución educativa para –dijo el docente– “poder hacer algo innovador y con lo que es la energía renovable, entonces buscamos qué es lo que podíamos utilizar dentro de El Sosneado que por ahí nos molesta tanto o que nos da tantos problemas, y es el viento, entonces dijimos ‘¿cómo damos una vuelta de rosca a este problema que tenemos dentro de la

comunidad?, y a través de fundación Williams y de fundación 500 RPM, que fue la fundación que nos enseñó a hacer este aerogenerador, surgió la idea de hacer uno en seis días, un aerogenerador que proporciona energía no solamente a la granja, sino en situaciones en las que la corriente se corta por los fuertes vientos”.

Alumnos de 1° a 6° año estuvieron seis días en Ciudad, donde se reunieron con estudiantes de la Universidad Tecnológica Nacional, ya que la UTN les proporcionó el lugar y las capacidades técnicas, y construyeron desde cero un aerogenerador que actualmente funciona en la institución del alejado distrito.

Gracias al armado de esto, hace un mes les llegó un certificado que los acredita como “finalistas de un concurso latinoamericano de experiencia solidaria” gracias a ese proyecto. “El concurso se hace en todo Latinoamérica, competimos y quedamos seleccionados entre 52 experiencias solidarias, y donde competimos contra Uruguay, Brasil, Colombia y varias facultades de universidades como la UBA. Quedamos seleccionados dentro de los diez mejores proyectos, así que es una felicidad enorme, más que nada por el trabajo y por el rompimiento de estructuras que surgió desde el proyecto gracias a los chicos. Había muchos estudiantes que era la primera vez que viajaban a San Rafael, y que interactuaban con otras entidades, así que fue una transformación social muy importante más allá de generar este aero, todo lo que pudimos volcarles a nuestros estudiantes”, destacó.

El aerogenerador de 350 watts almacena la energía que se transforma a través del viento, llega a unas baterías que se convierte en energía alterna que se puede utilizar en la comunidad.

Cabe decir que a raíz de todo esto, algunos de los jóvenes no dudaron en decir “profe, quiero seguir estudiando Ingeniería”, algo que jamás había ocurrido.